

EL FONDO PRIMITIVO DE LA LENGUA VASCA O LOS GRUPOS ETIMOLOGICOS

por

JUAN GOROSTIAGA

Sin duda, el problema enunciado constituye el más hondo y principal de todos los que plantea la lengua vasca. Séame permitido, por más que todavía el estudio de los textos y de los dialectos falta por hacerse, exponer unos dos o tres ejemplos ilustrativos de mi idea central.

Es claro que, en su larga y variada historia, el vocabulario vasco ha adoptado numerosos préstamos de las lenguas con las que el vasco estuvo en contacto directo o indirecto. Fenómeno corriente, dado el carácter social de las lenguas.

Pero, por otra parte, el estudio revela que el vasco, a pesar de esos múltiples "emprunts", conserva aún un fondo viejo de palabras, mayor del que se suele creer, que, a pesar de las pérdidas y adquisiciones, posee un tesoro primitivo desconocido.

Y, sin embargo, ese fondo primitivo es la base indispensable de la comparación con otros sistemas y familias de lenguas, tan en boga entre los tratadistas vascos de antaño y de hoy.

El vasco, por su aislamiento, como que acucia la curiosidad etimológica, pero, ¡cuánta falta de crítica! y ¡qué grande el desprestigio de nuestra lingüística histórica!

Se ve en trabajos de campeones, con frecuencia, cómo términos propios, de esos que llamamos "primitivos", son etimologizados bajo formas latinas o románicas, y, en cambio, vocablos perfectamente latino-románicos pasar, como del fondo vasco.

Pero ni basta con separar el elemento alienígena del propio. Y en este pequeño trabajo propongo una nueva orientación, o sea la de agrupar en familias etimológicas las series de palabras indígenas que pertenecen a una misma raíz.

Claro que no siempre podremos verificar en todas las palabras la exactitud etimológica, pero en los ejemplos que ahora explicamos, dejando a un lado una mayor aportación, quiero entresacar aquellos términos que casi con absoluta seguridad se dejan reducir a distintas de esas que hemos llamado "familias" o "grupos etimológicos."

Vayan en primer lugar la serie de ocho palabras tales como:

ARRI/HARRI, piedra.

IARRI, poner.

LARRI, grueso y apurado.

SARRI, espeso, frecuente.

SAR-TU, meter.

TXARRI/TXERRI, cerdo.

Todas ellas están relacionadas, tanto por la forma, como por el sentido, alrededor de una RAIZ o BASE que por ahora damos como AR, la cual significa "cosa compacta, espesa, frecuente, apretada, etcétera".

Así ARRI, piedra, por definición, es cosa dura, más o menos compacta.

BARRI, nuevo, es decir, cosa que se repite, frecuente, renovada, reciente.

GARRI, cintura, es decir, ceñido, apretado.

IARRI, poner, cf. el francés METTRE, castellano METER, es decir, apretar para meter, p. e., un cesto con hierba.

LARRI grueso (por la misma definición), apurado, es decir, en aprieto.

SARRI, espeso, frecuente (por la misma definición).

SAR-TU, meter, cf. arriba IARRI.

TXARRI, cerdo, es decir, animal grueso, espeso, etc.

Otra raíz representada por el elemento provisorio —digamos— IK con idea de "cosa que se mueve alternativamente, temblor, vacilar, vibrar, etc.", tenemos en la siguiente serie:

IKARA, temblor.

IKUI/IKUTU, tocar.

IKARTU/IKERTU, examinar, inspeccionar, tantear.

IKASI, aprender.

IKUSI, ver.

IKATZ, carbón.

Así IKARA (por definición).

IKUTU, tocar, es decir, andar palpando, cf. PAL-PAR.

IKARTU, examinar, tantear, p.e. el daño que un ganado causa en heredad ajena, por ambas partes en litigio.

IKASI, aprender, es decir, andar por etapas adquiriendo conocimiento, con diversos esfuerzos.

IKUSI, ver, es decir, andar mirando por diversas posiciones, etcétera.

IKATZ, carbón, es decir, tizón encendido, cf. alemán BRAND tizón, de donde el español BLANDIR, CENTELLEAR, VIBRAR la espada, etc.

Sea, por fin, otro grupo representado por

BIORTU, volver, tornar, dar vueltas.

BIOTZ, corazón.

BIDAR, vez, vuelta.

BIDE, viaje, camino.

BI/BIDA/BIGA, dos.

BIAR, mañana, lendemain.

Las cuales se dejan reunir en torno a una RAIZ —digamos— tal como BI con idea fundamental de “volver, dar vueltas, girar”, etcétera.

Así BIORTU, volver (por definición).

BIOTZ, corazón, es decir, el RETORNANTE, por los movimientos de sistole y diástole.

BIDAR, vez, cf. el italiano VOLTA.

BIDE, viaje, es decir, ida y venida, vuelta, y por extensión el CAMINO.

BI/BIDA/BIGA, dos, es decir, otro tanto, vuelta a lo mismo (después de uno).

BIAR, día de mañana, es decir, otro día, vuelta a lo mismo, etc.

Y basten las anteriores sobrias explicaciones. En nuestro DICCIONARIO ETIMOLOGICO DE LA LENGUA VASCA (que sólo espera menazgo) el lector podrá ver en dos rangos el elemento extraño y el elemento propio, o fondo primitivo, por separado, y a su vez este elemento propio o viejo dispuesto por grupos etimológicos como los expuestos.

He aquí una nueva orientación que proponemos con toda modestia a los estudiosos de la historia de la lengua vasca.

Creemos que por su aplicación, los problemas de etimología vasca, de fonética y semántica, de parentesco y orígenes y otros varios recibirán nueva luz y progreso.